



Muerte de un escritor

Por Marino Muñoz Lagos

Recientemente falleció en Ciudad de México el escritor chileno Armando Cassigoli, quien vivió allí un forzado exilio desde 1973. Muchas de los años de residencia en la capital azteca los soportó entre la vida y la muerte, pues estaba afectado por una diabetes severa y cruel. Sin embargo, fue el corazón el que lo traicionó, silenciándolo físicamente y para siempre en territorios lejanos, hasta donde llevó sus ilusiones e inquietudes.

Conocimos a Armando Cassigoli en la década del sesenta, en tiempos de efervescencias literarias y políticas, cuando la democracia se repartía en Chile en todos los estratos sociales con una generosidad que no podemos olvidar. El escritor acababa de publicar su libro "Cuentistas de la universidad", en cuyas páginas han descollado en la literatura nacional, como son los casos de Poli Délano, Oscar Hahn, Cristián Huneeus, Carlos Morand, Grigor Rojas, Antonio Skarmeta, Jorge Teillier o Jaime Valdivieso, entre otros.

Al saber la noticia del desaparecimiento de Armando Cassigoli nos recogimos en nuestra biblioteca para inquirir por sus libros, sus crónicas, sus cartas. Y nos hemos hallado con el recuerdo vivo de su letra, fechada en Santiago de Chile en 1959, y donde nos desea venturas en nuestras tareas literarias. Una letra en tinta negra con una firma inconfundible.

Sus años del exilio fueron extremadamente dolorosos. Ansiaba volver a su patria, para gozar de nuevo con las pequeñas alegrías que nos depara el diario pasar cotidiano, con la familia reunida, los amigos, las amables veindades y los rostros que iluminan la ternura del hombre. Quien nunca fue poeta escribió en el corazón de México unos lacerantes endecasílabos, en cuyos versos añoraba la tierra chilena: "Por lo que vivo" se llaman sus estrofas y he aquí algunas de ellas, condimentadas por sutiles evocaciones:

"Hay un parrón quizás en el recuerdo, / un perfume de sal en mares fríos, / un cabello de llamas en el

lecho, / un orden provinciano en el estilo, / Una gran rebeldía en el camino, / el recuerdo de viajes ya perdidos, / un largo atardecer, un largo vino / bebido en mi Santiago peregrino. / Pasan mis siglos lentamente y quiero / repasar en chillonas ya perdidas, / recorrer esos mil valparaíses / que hay en cada pedazo de mí mismo, / A estas horas es poco lo que pido: / sólo el pan, sólo el aire, sólo el vino, / la libertad de ver a mis montañas, / la libertad, en fin, por la que vivo".

Armando Cassigoli nació en Santiago el 31 de marzo de 1928, y estaba próximo a cumplir sesenta años de edad. Estudió filosofía en la Universidad de Chile y llegó a ser decano de la Facultad de Filosofía y Educación del mismo instituto de altos estudios. Entre sus libros publicados en nuestro país figuran "Confidencias y otros cuentos", "Tres cuentos para escenario", "Ángeles bajo la lluvia", "Cuadernos de un hombre asustado", "Sangre sobre las llamas" y "Pequeña historia de una pequeña dama".

El actual gobierno chileno, como una dádiva, lo autorizó para volver a su patria por dos meses: vino en silla de ruedas. Aquí volvió a reunirse con sus viejos amigos escritores. Remotamente estaban sus dulces chillonas y sus tenues valparaíses, el aire del valle y del océano, los vinos ásperos y las verdes montañas de Ataró. En la hora de su muerte, valgan estas lejanas palabras meridionales, como un saludo de su patria en las tinieblas.

La Prensa Austral, Jueves 10 de marzo de 1988 / pág. 3



000160514

Muerte de un escritor [artículo] Marino Muñoz Lagos.

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Muerte de un escritor [artículo] Marino Muñoz Lagos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile